

Segundo Domingo de Adviento

Oración

Padre amoroso, ahora que comenzamos esta nueva Temporada de Gracia, llénanos con la alegre virtud de la esperanza. Ayúdanos a anhelar a tu Hijo Jesús con amor en nuestros corazones. Permítenos ser fieles hasta que regrese en gloria Amén.

Comentario

1ra lectura: Isaías 40: 1-5, 9-11

¡Qué feliz noticia!

Aunque el pueblo de Israel había pecado, El Señor promete eliminar (expiar) sus errores y dar a ellos una doble dosis de consuelo.

Nunca podemos superar la generosidad de Dios. Le hacemos mal, y él nos perdona. Además, él nos lleva de vuelta como un pastor junta corderos en su pecho.

Hay una maravillosa estatua en la casa de oración de los sacerdotes en Los Ángeles. La estatua es de Jesús sosteniendo un cordero joven. Jesús se ríe mientras el cordero está luchando para saltar fuera de su alcance.

Esta es la imagen que debemos considerar al celebrar esta temporada de Adviento. Jesús, nuestro Señor y Dios, nos pastora con generosidad. El Señor quiere que estemos con él. Él también sabe que queremos estar con él. Sin embargo, Dios es muy consciente de nuestro deseo de ir por el mal camino.

Afortunadamente, su justicia es aparejada con su misericordia. Como nuestro Salmo Responsorial proclama, "la justicia y la paz se besaron."

Generosamente, nuestro Señor nos lleva de vuelta y nos da el doble de gracia. Él nos da a sí mismo.

Preguntas

¿Es el Señor generoso contigo a pesar de tus pecados?
¿Cómo?

Comentario

2da lectura: 2 Pedro 3: 8-14

Jeanne Calment, la mujer registrada como la mas anciana que ha vivido tenía 122 años antes de morir en Francia. Según se informa, cuando se le preguntó cuándo esperaría morir, ella respondió: "No sé. Creo que Dios se olvidó que estaba yo aquí abajo."

Han pasado casi dos mil años desde que el Señor ascendió al cielo con la promesa de que vendría de nuevo.

Pacientemente, los Cristianos han estado esperando. Sin embargo, la paciencia se ha agotado para muchos y acaban de dejar de creer en la promesa. Algunas personas tienen la sensación de que el Señor se olvidó que nosotros estaban aquí abajo. "¿Cuál es el retraso?" Preguntan.

San Pedro nos recuerda que "el Señor no retrasa su promesa, como algunos consideran "retraso", porque el sentido del Señor sobre el tiempo no es el mismo sentido al que tenemos nosotros.

No sabemos cuándo vendrá el Señor, pero debemos siempre estar preparados. Cuando el Señor dijo que regresaría en gloria, nunca dio una marca de tiempo. Por esta razón, debemos esperar con paciencia.

Preguntas

¿Eres una persona paciente?

¿Estás interesado en recibir gratis comentarios para su propio personal o reflexiones grupales durante este ¿4 series de la semana y durante el año? Visítanos en Cristo en Nuestro Barrio dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio

Comentario

Evangelio: Marcos 1: 1-8

El comienzo del Evangelio de Marcos nos da una introducción a una persona inusual. Nos hemos acostumbrado a Juan el Bautista. Pero, imagina leyendo este Libro Sagrado por primera vez y leyendo sobre este hombre en el desierto, vestido en pelo de camello, un cinturón alrededor de su cintura y comiendo cosas que normalmente mataríamos con una lata de repelente de insectos.

Verdaderamente, Juan era un profeta inusual para un evento inusual en la historia mundial. Él estaba "preparando el camino" (una referencia a la primera lectura de Isaías) para Dios mismo, el que haría que los caminos se enderezaran.

Es Cristo Jesús quien vendría a rellenar a los valles y rebajará las colinas para que todas las personas vivan en un campo de juego nivel. En Cristo, "la misericordia y la fidelidad se encontraron, la justicia y la paz se besaron" (Salmo Responsorial).

El extraordinario personaje de Juan el Bautista no es nada comparado con la persona o los eventos que cambiarían la vida que seguirían.

Pregunta

Juan señaló algo más grande en nuestras vidas. Él nos mostró al Señor ¿Cómo señalas al Señor en tu vida?

La Tarea de Esta Semana

La temporada de Adviento es un tiempo para prepararnos espiritualmente. La temporada nos ofrece un tiempo para reconciliarnos con el Señor.

Considera visitar tu parroquia para un Servicio de Penitencia de Adviento o ir a la confesión en un sábado.

Mientras que te preparas para la confesión, considera revisar los 10 Mandamientos o los dos mandamientos más grandes (Amar a Dios y amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos).

Esta sería una gran manera de prepararte para la Navidad y para hacer una resolución de Año Nuevo para cambiar tu comportamiento.

Oración de Grupo

El grupo reza la siguiente oración:

Ora o canta este himno de Adviento tradicional:

¡Oh, ven Tú, Vara de Isaí!
Redime al pueblo infeliz
Del poderío infernal,
Y dale vida celestial.

Alégrate, ¡oh Israel!
Vendrá, ya viene Emmanuel.

Continúe Con el Salmo 84

Salmo

Respuesta: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.

Escucharé las palabras del Señor,
palabras de paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará en la tierra.
R. **Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.**

La misericordia y la fidelidad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra,
y la justicia vino del cielo.
R. **Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas.
R. **Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.**

Concluir con un PADRE NUESTRO.

Para obtener más información, visite Cristo en Nuestro Barrio en dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio.